

Prospectiva - Paul Forsyth

Hacia el fin las cosas se mezclan en el aroma
que desde el lugar donde no te encuentras
surgen para llamarte & teñir este cielo anegado
bajo el cual lo que ha pasado es cosecha pura
& aparece en el rocío que se dirige
hacia la nube cósmica que hubo de alargarse
ahora y en México para que tú la bebes & yo
llevemos al aire anticipado estas partículas
bullentes este perpetuo momento al fuero espiritual
—donde los tres nos alimentamos con el sustento
esencial de una fábula familiar que se vive
por igual en este cielo & por igual en esta tierra—
de modo que coman nuestras almas sus bocados
imaginarios el sedoso maná del día a día
en el exacto momento en que se precipitan
las nostalgias que serán y se mezclan con aquellas
que no tenemos cómo suponer en el camino
hacia este movimiento lleno de agua espiritual
mientras nuestras células responden en silencio
y preparan la materia para su ineludible traslación
en el fin del círculo que parece cerrarse
como una ola ante nosotros mientras nosotros
nos disponemos al recojo & a la síntesis
como aves que siguen de cerca su propio mapa
migratorio y saben que el aire caliente ha empezado
a empozarse entre sus alas y otros vientos
corresponden a sus pechos en el borde del vacío
dejando ver el camino que se abre hacia adelante
y el camino que hacia atrás conjuga lo pasado
como un sueño recién sembrado en este campo florido
donde el mundo conocido deja de serlo
y a cambio surgen estas cosas que no sabemos aún
cómo ni dónde colocar en el registro del tejido
para mejor entender la naturaleza del movimiento
la síncopa febril que de este modo empieza a perderse
en una irrecuperable disolución & en lo difuso
y cuando todo esto se hace evidente a las pupilas
uno advierte que el mundo es esta poza
imperturbable esta tensión en cuyo rayo liminal
se establece una incierta plenitud acallada
entre las cosas que no son & pueden serlo
y aquellas que habiéndolo sido pierden
la forma que tuvieron al ser puestas de manifiesto
—el punto en que la noche recoge sus tinieblas
& el calor viaja hacia el pellejo en forma de luz—
así pues cuando esto se mira con los ojos

con el estómago con la lengua con este caos
conjugado que resulta ser el único camino recorrible
en esta tierra irreal que son ahora y en México
estos aromas y sonidos y estas aves que anuncian
mientras truenan las campanas alrededor de la molécula
que las puertas no existen y los umbrales son
marcos abiertos al recorrido espacios de pulsión
anillos a través de los cuales solo el aire corre:
ondas que anuncian por igual el comienzo del fin
que el fin en el principio de permanencia
ahí donde todo cambia & entonces resulta irremediable
partir hacia la vida cantar al pie de nuestros pilches
acercar nuestras manos a una manija cuyo bronce
habremos de correr al cierre en para siempre
esperando un ascensor hacia el camino continuo
que ahora y en México parece abrirse ante nosotros
para que un hombre una mujer & un olivo
desciendan por la pendiente del presente disímil
y no olviden estos aires con aromas decisivos
y no olviden su propia forma en el fuego
y no olviden sus ojos en este mar colmapupilas
ni la seda atemperada al designio de la compulsión
—aunque todo sea estrabismo y andar suponga este
segundo imaginario— para que olviden todo siempre
y se entreguen al vacío ahora y en México
en este punto sin asideros pero lleno de acantos lisos
en este lugar donde se han hecho visibles las esencias
de todo cuanto está vivo y resulta ser la Madre
que bulle hacia nosotros llamando nuestros nombres
en el idioma de la energía.